



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SANTO DOMINGO (UASD) RECINTO CURSA

FACULTAD DE HUMANIDADES
Unidad de Educación Continua

Maestría en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español

Asignatura:

“La lingüística aplicada a la enseñanza del español”

Facilitadora:

Maestra María Evelin Galicia

Ensayo sobre la película francesa “L' Enfant Sauvage” (El Pequeño Salvaje)

Una herramienta didáctica reflexiva del siglo XIX para los docentes del siglo XXI.

Maestrante:

Guillermina Izquierdo Reinoso

Santiago de los Caballeros, República Dominicana

09/09/2012

Ensayo sobre la película “ L’ Enfant Sauvage” (El pequeño salvaje)

Del fallecido famoso cineasta francés, François Truffaut”

Una herramienta didáctica reflexiva del siglo XIX para los docentes del siglo XXI.

El sólo leer o escuchar el título de esta película, “El pequeño salvaje”, remonta la imaginación a un revuelo de interrogantes en las mentes de muchos adultos, y más aún si son docentes, que son, en la mayoría de los casos, prejuicios a priori, porque el término salvajismo en un infante, en nuestra sociedad presente y quizás en otras muchas más de otros mares, tiene varios conceptos que distan de su etimología original.

Por ejemplo, si es una maestra o maestro es posible que las interrogantes serían como las siguientes: -¿Se tratará de un niño de esos brutos, rústicos, campesinos que nos llegan del campo vestido aún de hojas verdes, con un lenguaje pésimo? O ¿Será un malcriado, indisciplinado, loco viejo, un pedazo de carne con ojo, sin familia, que nos llega del barrio, que lo han votado de varias escuelas y que nadie puede dominar? O quizás, ¿será uno de esos que tienen más de tres años en la escuela repitiendo el 3er Grado del Nivel Básico y son más bruto que un burro, que ni que le inyecten las letras aprende ni siquiera la o? ¿O, acaso es un idiota incapaz de aprender?

Sin embargo, si fuera un niño o una niña del Nivel Inicial o de los dos Primeros Grados (1ero y 2do) del Nivel Básico es posible que al escuchar este título, en su mente aparecería la imagen de un niño lobo o un mono, o tal vez un niño que muerde y que actúa como los animales, llevándolos a pensar que van a ver o escuchar un cuento sobre un pequeño niño que vive en el bosque, tan diferente al pensamiento de los adultos.

Hago esta argumentación porque es costumbre en nuestra sociedad llamar salvaje o con cualquier otro sinónimo, a infantes que quizás no son de nuestro agrado o porque presentan actitudes consideradas inapropiadas, especialmente en aquel infante discriminado por ser imperativo o retraído, no sólo en la escuela sino en el mismo vecindario en que hace vida diaria. Todos los etiquetan con la palabra salvaje sin investigar las causas que lo impulsa a actuar de esta manera.

La palabra salvajismo es la acción propia del adjetivo salvaje, que según el diccionario Pequeño Larousse, 1999, viene del latín “silvaticus”, que significa silvestre, sin cultivo, áspero, no domesticado, alguien o algo que se desarrolla fuera de las reglas, de lo normal, entre otros

significados más. Lo que indica que un niño o una niña que se desarrolla en un ambiente social e interactúa con los individuos de su medio como una persona normal, no se le puede calificar de salvaje porque sus acciones son incontrolables, entre comillas.

No sé si al introducir este ensayo de esta manera algún lector diga que estoy exagerando o quizás otros dirían- esta ensayista tiene razón... ¿Realmente, por qué inicio mi ensayo de esta manera? Sencillamente, porque esta es una triste y preocupante realidad, que hoy, en pleno siglo XXI, podemos observar y escuchar a docentes en muchas de nuestras aulas, especialmente las de los más pobres, llamarles salvajes, locos y brutos a alumnos y alumnas que presentan indisciplinas no deseadas, las cuales, en la mayoría de los casos, son responsabilidad de la misma práctica inadecuada del docente. Pues, muchas veces se les escucha decir en cada inicio de clase sin conocer todavía a su grupo, sólo porque se mueven o hablan mucho- este año me tocó un grupo de salvajes, o locos o un grupo de delincuentes y gangueos, o me dieron los más brutos- Lo dicen sin tener ni un ápice de conocimiento sobre el concepto de siquiatría ni de psicología, mucho menos sobre pedagogía, la psicolingüística, sociolingüística y neurolingüística, para estar diagnosticando a esos seres humanos sin ninguna facultad para hacerlo. Y lo que es todavía más grave, el no tener un previo diagnóstico sobre cada uno.

Los niños y las niñas marginados representan unos de los mayores retos de la educación, quizás no sólo en nuestra nación, sino tal vez podría decirse de todo el globo terráqueo, no sólo en estos tiempos, sino desde siglos atrás. Aún en los países más civilizados y desarrollados se da esta situación, ¡qué no sería en los subdesarrollados, como el nuestro! Hoy, no es raro encontrar pequeños infantes en total o parcial estado de marginad, que por los malos tratos, abandono, aislamiento o encarcelamiento, presentan todas las características de salvaje, como lo señala el científico, padre de la Taxonomía, **Carlos Linneo**, también conocido como *Carl von Linné* o *Carolus Linnaeus*, (1707-1778)¹, en sus estudios científicos realizados sobre el “*Homo diurnis*” (hombre diurno), y como podemos visualizarlo al ver esta película, la cual encierra una gran reflexión, no sólo para docentes en aulas, sino para todas las familias y la sociedad misma con todos sus componentes, de cualquier parte del mundo. Un niño que sí se le podía llamar salvaje porque era totalmente silvestre.

¹ www.jmarcano.com › Biografías

Antes de adentrarme a presentar una síntesis de las escenas principales y de hacer algunos comentarios sobre el contenido educativo de esta extraordinaria, y sencilla a la vez, película, pienso que es oportuno conocer sobre su filmación, sus personajes principales, país de procedencia, año de su producción, época, objetivo principal de su realización, métodos utilizados por el maestro en la enseñanza y aprendizaje de la lengua, moraleja, entre otros, ya que es una película no ficticia sino que es la realidad vivida de su productor y algunos de los personajes principales fueron oculares directos de este hecho, como, lo fue el médico pedagogo Jean Marc Gaspard Itard, primer educador de niños inadaptados², y Víctor de Aveyron, quien fue el que vivió la experiencia durante varios años en uno de los bosques franceses y el primero en describir su propia adaptación y evolución social como humano silvestre.

¿Cuál es la historia y objetivo principal de este filme?

El pequeño salvaje es una película francesa del 1970, dirigida por el actor y director de cine François Truffaut, nacido en París en el 1932 y murió en el 1984, quien a la vez interpretó el papel del Dr. Jean Itard.

Esta cinta cinematográfica presenta una escena verídica inspirada en la historia de Víctor de Aveyron, un niño que a temprana edad fue abandonado a su suerte en el bosque de Saint-Sernin, provincia Aveyron del sur central de Francia, después de que alguien intentara matarlo, donde sobrevivió y pasó sus primeros años de infancia. Además de este filme, este actor y productor hizo 21 cinta más donde toda su vida está presente, un vivo espejo de su biografía, sus sentimientos, pensamientos y su gran talento.

Esta película primero fue un documental en blanco y negro, rodada alrededor del 1800, convirtiéndose desde entonces en la obra maestra del director. Más tarde, en el 1970, pasó de un documental a una película donde se empleó técnicas muy variadas procedentes de campos como lo es la voz en off del documental, es decir, los cierres del iris del cine mudo, que luego la reprodujeron en la lengua francesa, y que hoy ha sido redoblada en otras lenguas.

Narra el Cine Educativo Francés, pionero de la primera función cinematográfica pública³, que el 18 de enero de 1770, este niño fue capturado desnudo y lleno de cicatrices, después de haber sido apresado dos veces y se había escapado, porque dos años y medio atrás había sido visto trepándose en los árboles, correteando por el bosque en cuatro pies y tomando agua como los animales en un arroyo. En esa misma fecha, se presentó en esa región un frío de invierno que no era común y el niño se vio obligado a buscar alimentos en las granjas cercanas.

Una señora que recogía frutos en las cercanías del bosque lo descubrió, la cual, espantada porque había visto un animal muy peligroso con figura humana, buscó hombres de la comunidad y éstos armados de armas largas y cuatro perros fueron a capturarlo como al animal más salvaje y

²Tomado de Network-Press.org y de otros

³www.cinefrances.net

peligroso del bosque, siendo tan sólo un real humano entrado en la pubertad, cuya única interacción como ser viviente había sido por largos años con la virgen y madre naturaleza.

El contenido de esta película fue obtenido del diario escrito por el doctor Itard, un joven de 26 años de edad con un gran interés por la nascente ciencia de la época, “*la medicina mental*”, y que además era maestro de la escuela de sordomudos en París, donde, después de su captura, fue llevado el niño salvaje, porque al momento de su apresamiento no habló ni respondió para hacerse entender, sólo trataba de defenderse de sus opresores como un animal acostumbrado en la selva. Quedando bajo la cautela de éste médico maestro.

El horrible mal trato que recibió este niño en este centro fue inhumano: lo tenían como un animal humano salvaje de circo, que sólo servía de entretenimiento para todos los espectadores curiosos de la comunidad y pueblos aledaños, personas de todas las edades y de diferentes clases sociales que se apretujaban y se empujaban entre sí tratando de ver aquella figura que mordía, rasguñaba y emitía sonidos de animal; sucio, desaliñado y mal oliente, que no demostraba ningún tipo de afecto ni de sociabilidad. Es por esto que el doctor solicita a las autoridades correspondientes que le permitieran llevárselo a su casa, con la finalidad de demostrarle al conocido siquiatra de entonces, Pinel, quien alegaba que ese niño era incapaz de aprender y que jamás iba ser un sujeto civilizado e independiente como todas los demás.

Pero el joven médico, fascinado por los debates filosóficos del momento sobre la naturaleza esencial de los seres humanos, que dos siglos después se convirtieron en el fundamento del estudio científico sobre el desarrollo de los infantes en sus primeros años de vida, quería darle respuestas a las interesantes e inquietantes cuestionamientos del momento. Por ejemplo: ¿El comportamiento, las ideas y las cualidades del ser humano son innatas o adquiridas? ¿Cuál es el resultado del contacto social durante los primeros años de formación de los infantes? Si carecen de este contacto social, ¿podrían recuperarlo aún después de pasar el tiempo requerido para lograrlo? Entre otras tantas más.

Itard encontró la mejor oportunidad para dar respuestas a estas preguntas por medio de un estudio minucioso, con evidencias y bien documentado, a un niño realmente salvaje que había crecido en aislamiento total. Estaba convencido que empleando métodos y técnicas pedagógicas y socioculturales podría demostrar las características que son innatas en un niño o niña y las que son adquiridas por medio de la crianza que involucra la educación familiar, escolar y otros factores de influencia social. Factores de gran importancia para poder ser un ente social independiente y productivo. Por eso escribía en su diario todo lo que ocurría durante su interacción con el niño.

Síntesis de las escenas principales.

La trama de esta historia inicia cuando el doctor se lleva a su casa al salvaje, al cual le puso por nombre Víctor, estando convencido que este niño mal oliente, de uñas sucias y largas, de ojos

negros y pelo largo y lacio, que apenas medía 1 metro y 35 pulgadas, y que además, tenía serias limitaciones, no sólo en la escucha y el habla, sino en que no mostraba ningún tipo de afecto, y sus actitudes distaban mucho de las de los seres humanos sociales, todo por haber vivido tantos años en aislamiento total, por lo que sólo necesitaba que se le enseñaran las destrezas que los niños en ambiente civilizados adquirirían a través de su diario vivir durante su crecimiento.

Es entonces que junto a su mucama fueron primero, lentamente y con paciencia, domesticándolo. Le enseñaron los rutinarios hábitos de higiene: a bañarse, vestirse y a ponerse zapatos, cosas que lo hacían sentir amarrado ya que había vivido sin ninguna atadura, libremente en su hábitat silvestremente forestada. Además de todo esto, lo enseñaron a comer con cucharas sentado a la mesa, a caminar erguido, a dormir en una cama. Todo a través del uso de la técnica de las tres A: Acogida, Atención y Amor, y un entrenamiento lento, esmerado, tolerante y con mucha paciencia.

A pesar del buen trato que le daban, varias veces intentó regresar al bosque, lográndolo un día que el doctor tuvo que ir a hacerse unos chequeos médicos fuera de la aldea. Allí volvió a sentirse libre, a hacer todo lo que antes hacía, pero al llegar la noche y sentir frío, la soledad y el hambre, aunque trató de comer sus antiguos alimentos, nueces y bellotas, y buscar nuevamente alimentos en las aldeas aledañas, descubrió que ya no eran los alimentos que deseaba, y aunque extrañaba todos los días el bosque, el contacto con la lluvia, el sol, el agua del arroyo, el treparse en los árboles, al día siguiente decidió regresar a la casa, descubriendo que ya ese no era su mundo y que ahora formaba parte de una familia., la que a su regreso lo recibió con gran alegría, abrazos y besos, especialmente por la mucama, como mujer al fin, respondiendo de la misma manera, dejando ver que habían aflorado a su piel sus emociones y afectos.

A partir de ese momento comenzó a obedecer las instrucciones tanto morales como de comportamiento social, lenguaje y habla. Logros alcanzados a lo largo de cinco años de entrega y dedicación, de dos personas que jugaron el papel de la familia que nunca había tenido este niño, a la que nunca le pidió que lo trajeran al mundo para luego abandonarlo a su suerte en un gran y tupido bosque.

¿Qué métodos usó Itard para educar formalmente al infante salvaje?

Este excelente y ejemplar maestro usó una mezcla de todos los métodos de enseñanza que hoy aún están en vigencia, con la finalidad de transformar su pequeño salvaje en un ente puramente social. Algunos de estos métodos fueron los siguientes:

- 1°. Empezó por el método conductista, el que más utilizó, empleando técnicas de imitación, acondicionamiento del comportamiento, de observación, memorización y de repetición.
- 2°. Usó el método cognitivista en el momento en que usaba la psicología educativa cuando le hablan con expresiones completas, pausadas y repetitivas. Por ejemplo, presentándole un

tazón y la leche, diciéndole- yo quisiera leche- intentando que el niño la repitiera y relacionara las imágenes con su significado, y al mismo tiempo emitiera algún sonido fónico parecido. El doctor tenía el propósito de entender el por qué de sus limitaciones en la pronunciación de los sonidos. Es de ahí que decide investigar como médico si el niño tenía limitaciones auditivas, descubriendo que por su vida silvestre sólo reaccionaba ante los sonidos del bosque, como la caída de algún fruto o el chasquido de la abertura de una nuez y la cercanía de algún animal. Por lo que inició una serie de técnicas y actividades para enseñarles otros sonidos, iniciando por los vocálicos. Una de las técnicas que utilizó fue el taparle los ojos para que a medida que él le pronunciara las vocales dentro de su orden fuera señalando con un dedo el lugar que le correspondía a cada una. En otro momento utilizó un tambor para desarrollarle la capacidad de escucha, con la finalidad de ir adaptando sus oídos a otros sonidos diferentes a los que estaba acostumbrado a oír.

- 3°. También utilizó los modelos sociocultural, psicosocial y la técnica de estímulos y respuestas, en el momento que les enseñaba a socializarse con los amigos, cuando jugaba con él montándolo en una carretilla y lo empujaba correteándolo por todo el frente de la casa. Así mismo, cuando le enseñaba el nombre de los objetos, a identificarse como individuo, hasta nombre le puso para que supiera quién era, entre otras acciones más, tratando de desarrollar en él el pensamiento y el lenguaje. Cada vez que hacía algo bien era estimulado con un vaso de agua fresca, la que degustaba siempre parado frente a la ventana mirando y extrañando el bosque, y cuando no respondía adecuadamente era encerrado en un cuartito oscuro, logrando despertar en él, después de muchas repeticiones, el sentido de justicia, llegando hasta derramar lagrimas por primera vez, cosa que nunca lo había hecho.
- 4°. Usó el modelo constructivista junto al aprendizaje cooperativista en la enseñanza de la lengua, desde el momento en que iba tomando como referente los conocimientos que ya Víctor había ido adquiriendo, el orden de las cosas en el hogar que lo inspiraba, los objetos del entorno relacionándolo con dibujos, la lectura del maestro y la escritura en una pizarra de los nombres de los objetos. Un ejemplo más patético del uso de este método, fue cuando él aprendió lo que significaba el término leche y que pronunciaba algunos sonidos, el maestro aprovechó este conocimiento previo para enseñarle a identificar las letras que formaban esta palabra, lográndolo al final. Además, lo guiaba a identificar el alfabeto y otras palabras más del contexto social. Sin embargo, a pesar de la emisión de algunos sonidos vocálicos y consonánticos y estos logros, Víctor nunca aprendió a hablar, pero sí desarrolló destrezas motoras y su creatividad, llegando hasta construir un porta tiza.

El doctor concluyó su diario diciendo que su pupilo nunca perdió su anhelo por la libertad del campo abierto, el disfrutar bajo la lluvia y el brillo de la luna llena y el treparse a los árboles, y al

mismo tiempo dice que mantuvo indiferencia ante la mayorías de los placeres que brinda la vida social (Lane 1976, p160).

En conclusión, el ver esta película, como docente de 20 años en las aulas que fui, maestra que trabajé en todos los niveles, ciclos, y en todos los grados, excepto en el 1er Grado del 2do Ciclo del Nivel Básico, así como, en la formación de maestros y maestras en el área de la lengua francesa, que llevo todavía anclada en mi alma mi profesión, despertó en mi una gran preocupación e interés por los niños y niñas marginados de nuestras escuelas. Aquellos que cada año, sino los expulsan el docente, desertan de la escuela y se van a la calle a delinquir porque no encontraron a nadie en el centro educativo que le aplicara las tres “A”: **Acogida, Atención y Amor**, las que el doctor y maestro de la película empleó con su refugiado silvestre junto a su empleada, la cual sin ser su madre biológica, desempeñó este grandioso rol como si lo fuera.

Son muchos los docentes que son indiferentes o discriminan a este tipo de niño o niña, no por haber pasado por la experiencia de Víctor, sino porque por sus acciones no deseadas, tal vez amorales, antisociales, y disciplinas incontrolables, o quizás un retraído, tímido arrinconado, en vez de darle una atención especial y personalizada, utilizando todos los métodos posibles para lograr su cambio de conducta, adaptación y aprendizaje, los expulsan de las escuelas o simplemente los ignoran, sin antes hacer una investigación del porque de sus malas actitudes.

Hoy, en nuestro medio, tenemos estadísticas que demuestran que la mayoría de los estudiantes que en sus primeros años de escolaridad han abandonado la escuela ha sido porque fue discriminado repetitivamente por algún docente o varios de los que le tocaron.

La solución de estos niños salvajes, porque la sociedad lo formó así, no está en abandonarlos a su suerte. La solución está en que alguien le preste atención, lo acoja para darle seguimiento, se interese por su problema, busque el origen de su salvajismo, y se entregue con amor, paciencia y perseverancia a conducirlo socialmente por la vía que lo conduzca a ser un ente útil a la sociedad, sintiéndose al mismo tiempo libre e independiente.

Me siento en la obligación de cerrar este ensayo alegando que hay que despertar en los maestros de este siglo el compromiso, una actitud apasionada por lo que hace en bien de unos pequeños rústicos, si es que podría llamársele de esta manera, que necesitan de un paciente, creativo, entusiasta y amoroso alfarero que le dé con sus delicadas manos, métodos y técnicas especiales, una hermosa forma a sus vidas, convirtiéndolos en útiles vasijas que puedan servirles a otros de modelo e ir construyendo de esta manera una nueva generación; una sociedad con valores, productiva, que viva con dignidad, respeto y equidad.

Esto sólo se logra si hay un maestro o una maestra que ejerza su profesión con entrega y pasión. Y que sobre todo, ponga especial atención a aquellos niños o niñas difíciles de domar porque está demostrado que detrás de cada reacción, hay un poderoso estímulo, o sea, que detrás de cada inadecuada acción en un infante o adolescente hay una razón y un culpable, que si se descubre a tiempo y se le aplica el tratamiento adecuado podría lograrse sorprendentes cambios, llegando hasta convertirlos en los mejores y destacados profesionales de la nación, y aún más allá, fuera de las fronteras., sólo porque encontró en su camino a un docente que le entregó su tiempo y todo su corazón, como lo hizo el doctor Itard con su alumno adoptivo, Víctor.

Esta película nos da una gran enseñanza, nos hace ver que el niño o la niña más salvaje es capaz de aprender y de insertarse con éxito en la sociedad, sólo hay que tener paciencia y esperar que cumpla el ciclo normal de su aprendizaje dentro del tiempo estipulado para el desarrollo de su capacidad intelectual, lo que le permitirá desarrollar el uso adecuado del habla y las habilidades lectoras y escritora, todo a su debido tiempo.

Concluyo con esta cita bíblica del libro de Eclesiastés, capítulo 3, que dice *“que en la vida hay tiempo para todo: para nacer, morir, llorar, reír”*,... entre otras muchas cosas más. Y yo agrego que cada ser humano tiene su tiempo para aprender, no importa su edad ni el lugar donde haya crecido, si aparece algún maestro o maestra que lo impulse, un sistema educativo y una familia que le brinde la oportunidad, podrá lograr todas sus aspiraciones y echarle manos a todos sus sueños.